

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

Un sonido que no cesa

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

nombramiento

opinión



Prórroga

A causa de la pandemia, la Santa Sede proroga el Año Santo de la Catedral hasta el próximo 5 de junio de 2022

Pág. 4

Lenguaje en desuso

La automatización parece ser la manera de que los pueblos mantengan con vida sus campanarios

Págs. 6-7

José Antonio Arroyo

«Vuelvo a África con ilusión y un poco de vértigo, pero es la llamada del Señor»

Pág. 9

Carlos Izquierdo

Conocemos el perfil del nuevo vicario general y cómo asume su nueva responsabilidad de servicio en la archidiócesis

Pág. 12

Nuevo obispo

Don Mario Iceta dirige unas palabras al nuevo obispo de Mondoñedo-Ferrol, Fernando García Cadiñanos

Pág. 8

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de
Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Noelia Ordóñez, Juan
José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
Únicamente por domiciliación
bancaria

Diseño e impresión:
Interpubli (telf.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Un pastor burgalés para Mondoñedo-Ferrol
Un sueño edificante
Alejandro Sánchez



ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Relevo
Mario Vivanco Esteban, nuevo delegado episcopal de Cáritas
«Predicador de gracia»
El nuncio celebra en Caleruega el centenario de Santo Domingo



A FONDO

Págs. 6-7

¿Tañidos olvidados?
La automatización y la creación de nuevas escuelas
propician que el lenguaje ancestral de las campanas
no caiga en declive



TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

José Antonio Arroyo Victoriano:
«Vuelvo a África con ilusión y un poco de vértigo,
pero es la llamada del Señor»



CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Yo soy el hombre» y «Ama»
Las piedras también hablan
Iglesia de la Inmaculada Concepción de Crespos



Fue una «estenosis diverticular grave con signos de diverticulitis esclerosante». Con estas "simples" palabras, la Sala Stampa de la Santa Sede (algo así como la oficina de información del Vaticano) comunicaba al mundo la causa por la que el Santo Padre tuvo que ser intervenido el pasado mes de julio en el policlínico Gemelli de Roma y por la que se le acabó extrayendo una parte del colon. El Santo Padre acudió al hospital después de haber rezado el Ángelus en la plaza de San Pedro y sin que nadie (o muy pocos) supieran nada, pillando a medio mundo por sorpresa.

El secretismo con el que la Santa Sede trata tantas veces los estados de salud de los Pontífices (una excepción fue la muerte de san

Juan Pablo II) han hecho que, por enésima vez, salten las alarmas sobre una hipotética renuncia de Francisco. La liturgia que rodea la renuncia del Papa y la maquinaria que se pone en marcha para elegir al sucesor de Pedro con las cámaras de todo el mundo apuntando a la chimenea del cónclave hacen que, de nuevo, varios medios de comunicación especulen y se genere un clima de incertidumbre y desconcierto entre los católicos. Algo que se repite de ciento en vieto, azuzado ahora por la rápida

expansión de bulos propiciada por las redes sociales que pocos contrastan o frenan en su difusión. ¿Quién no ha recibido en los últimos años varios WhatsApp alertando del inminente fallecimiento de Benedicto XVI o convocatorias a vigiliadas de oración para auxiliar a Francisco, gravemente enfermo? Rumores infundados.

A nadie le gusta dar malas noticias pero es necesario que, en la Iglesia, sigan mejorando los estándares de transparencia para

evitar malentendidos y cortar bulos que no benefician a nadie y generan malestar. La salud del Santo Padre es una de esas cuestiones que no pueden dejarse al albur de manipuladores de la información. Aunque no es el único. La comunicación institucional en la Iglesia debe seguir mejorando.

Los católicos, por su parte, deberían ser más precavidos en difundir bulos sin contrastar y evitar generar alarma donde no la hay. Los WhatsApp, las redes sociales y el boca a boca también son lugares donde el Pueblo de Dios debe propiciar la comunión. Porque comunicación y comunión tienen una misma raíz y ambas deben ir de la mano para lograr la armonía eclesial.

Editorial

Los chismes en la Iglesia

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

septiembre 2021

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Un estilo de vida ecosostenible

Recemos para que todos tomemos decisiones valientes a favor de un estilo de vida sobrio y ecosostenible, alegrándonos por los jóvenes que están comprometidos con él.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los catequistas y profesores cristianos, para que tengan siempre presente la importancia de su misión y se formen adecuadamente a fin de que su labor produzca frutos abundantes.

Un pastor burgalés para Mondoñedo-Ferrol

«El obispo es, ante todo, servidor: un humilde servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza de un mundo herido.

Y este es el mandato principal del sucesor de los apóstoles y guía de la Iglesia en nombre de Cristo.»

+ *Arzobispo Pastor*



Queridos hermanos y hermanas: «El temor, el temblor y la alegría son las tres características que afloran en mi corazón», confesaba don Fernando García Cadiñanos, quien ha sido vicario general de nuestra archidiócesis, al enterarse de su nombramiento como obispo de Mondoñedo-Ferrol, de manos del Papa Francisco.

El obispo electo recibirá la ordenación episcopal el 4 de septiembre en la catedral de Mondoñedo, iniciando su nuevo ministerio en la diócesis. El día siguiente, en la concatedral de Ferrol, celebrará nuevamente la Eucaristía. La ordenación será un momento, sin duda, emocionante para todos los que hemos tenido la gracia de trabajar junto a él.

Este nuevo regalo que nos concede el Papa en el Año Jubilar que venimos celebrando supone una alegría inmensa para la archidiócesis. Dios, que se vuelca cada día por sembrar paz en cada segundo de nuestra vida, nos regala una nueva oportunidad para amar y servir, en todo y para todo, al Amor verdadero; ese que, como decía fray Luis de León, «no espera a ser invitado, antes Él se invita y se ofrece primero».

Ciertamente, como revelaba emocionado el propio Fernando al recibir la noticia, «Dios siempre elige la debilidad para mostrar mejor su misericordia». Porque el obispo es,

ante todo, servidor: un humilde servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza de un mundo herido. Y este es el mandato principal del sucesor de los apóstoles y guía de la Iglesia en nombre de Cristo.

Jesús nos acerca a la mirada de Dios y a la ternura vivificante del Buen Pastor para ser sacramentos de su bondad. Y es ahí, desde cada gesto, cada palabra y cada acción que hacen palpable esta cercanía que brota del ministerio, desde donde hemos de vivir esta llamada.

«Solo al estar con Jesús somos preservados de la presunción pelagiana de que el bien deriva de nuestra habilidad», exponía el Papa Francisco a los obispos ordenados en 2019 en el Vaticano, que participaban en el curso organizado por las congregaciones para los obispos y las Iglesias Orientales en el Vaticano. Realmente, solo al quedarse con Jesús «la profunda paz que nuestros hermanos y hermanas buscan de nosotros llega a nuestros corazones».

Y para llevar a cabo esta tarea de servicio episcopal que cargamos sobre nuestros hombros, qué importante es cultivar la intimidad con el Señor... Hemos de hacerlo en tiempos de cosecha y en épocas de aridez, con la oración, con la donación callada, con esa escucha habitada que arriba del corazón de tantos rostros heridos y sufrientes. Siendo hogar y casa, siendo luz y ardor, siendo ofrenda y regalo. Con Cristo en cada espera de nuestra respiración, con Quien es «la Palabra que está junto a Dios y es Dios, imagen de

Dios invisible, primogénito de toda la creación» (Col 1, 15).

Y lo hacemos confiados a la misericordia infinita de María Santísima, Aquella que lleva el consuelo, la fidelidad y la compasión a cualquier rincón del mundo donde haga falta la ternura. Ella, que –siendo la Madre de Dios– se hizo humilde cuidando maternalmente y acompañando tan de cerca de su Hijo Amado, nos muestra el camino del amor.

Que la vida que Dios pone en nuestras frágiles manos para servir sin condición desde nuestro ministerio, se haga –in aeternum– camino, vida y verdad: en el anillo que recuerda al amor esponsal que Cristo tiene por su Iglesia, en la cruz pectoral que pende de nuestros hombros y encarna la manifestación externa de la consagración a Cristo y a su Iglesia, en la mitra que, forjada del brillo de la pureza más inmaculada, simboliza el don del Espíritu, y en el báculo que, como emblema del oficio del Buen Pastor, representa el pastoreo que hemos de ejercer para bien de los fieles.

Seamos anuncio, entrega, fidelidad y esponsalidad a imagen y semejanza del Buen Pastor; y hagámoslo con delicadeza, paciencia y respeto, siendo conscientes de que «es mejor sufrir haciendo el bien, si esa es la voluntad de Dios» (1Pe 3, 16-17). Solo así, siendo testimonios de consuelo, podrán reconocernos –in persona Christi– en el maravilloso milagro eucarístico de la fracción del pan. Encomendamos vivamente a don Fernando en el inicio del ministerio y lo acompañamos con nuestro afecto y oración.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

SEPTIEMBRE

Legión de María

La Legión de María cumple su primer centenario y para celebrarlo se desplazarán hasta la Catedral en este Año Santo. A las 12:00 horas celebrarán la eucaristía en la capilla del Santo Cristo y, tras una comida de hermandad en las instalaciones de Cáritas, volverán al templo para visitar 'Lux'.

07

SEPTIEMBRE

Camino de Santiago

La delegación de Juventud organiza para los días 8 a 10 de septiembre una nueva ruta por el Camino de Santiago para adolescentes de entre 12 y 17 años. El recorrido partirá de Astorga para terminar en O Cebreiro, con la mirada puesta en la próxima Peregrinación Europea de Jóvenes, que tendrá lugar en agosto de 2022 en Santiago de Compostela. La actividad tiene un precio de 65 euros y es necesario inscribirse en las parroquias.

08

SEPTIEMBRE

Patronas

El arzobispo, don Mario Iceta, preside el 12 de septiembre a las 11:00 horas en el campo de rugby de la Virgen de las Viñas la solemne eucaristía en honor de la patrona de Aranda de Duero, en la que para participar es necesaria una invitación.

Por su parte, Miranda de Ebro también rinde homenaje ese día a su patrona, la Virgen de Altamira. Se celebrarán varias eucaristías: a las 9:00; 13:00 y 20:00 horas. A las 19:30 tendrá lugar el rezo del Rosario.

12

SEPTIEMBRE

Santo Cristo

La Catedral acoge del 8 al 14 de septiembre el septenario en honor del Santo Cristo de Burgos, en el que predicará cada tarde un obispo. Los actos comenzarán a las 19:00 horas con el Rosario seguido, a las 19:30, de la eucaristía.

14

SEPTIEMBRE

Jubileo cofrade

La Catedral acoge el 18 de septiembre el XXI Encuentro Diocesano de Cofradías en el marco del VIII Centenario de la Catedral, con un programa de actos que incluye visita a la exposición de Las Edades, procesión para atravesar la Puerta Santa, eucaristía presidida por el arzobispo y comida de hermandad. Para más información e inscripciones existe el teléfono: 650 092 966.

18

Redacción

La Santa Sede prorroga hasta el 5 de junio el Año Jubilar de la Catedral

La Santa Sede prorroga hasta el próximo 5 de junio de 2022, solemnidad de Pentecostés, el Año Jubilar con con motivo del VIII Centenario de la Catedral. En respuesta a una petición presentada por la archidiócesis de Burgos y a causa de la pandemia del covid-19, la Penitenciaría Apostólica ha decidido prolongar las gracias jubilares en la Catedral «por el honor de Dios, de la beata Virgen María y para la consolación espiritual de los fieles» por «mandato del papa Francisco», tal como se remite en una carta firmada por el cardenal Mauro Piacenza el pasado 22 de julio.

La Santa Sede alarga así siete meses más el Año Santo, iniciado el pasado 7 de noviembre de 2020 y que debería haberse concluido el próximo 8 de noviembre, permitiendo a los fieles que se acerquen hasta el templo lucrar la indulgencia plenaria cumpliendo con una serie de requisitos, como participar en los sacramentos de la penitencia y la eucaristía,

Redacción

Mario Vivanco, nuevo delegado de Cáritas

El arzobispo de Burgos, don Mario Iceta, ha nombrado al sacerdote Mario Vivanco Esteban como nuevo delegado episcopal de Cáritas en sustitución de Fernando García Cadiñanos, nombrado recientemente obispo de Mondoñedo-Ferrol. Vivanco (46) nació el 9 de agosto de 1975 y fue ordenado sacerdote el 26 de enero de 2002. Licenciado en Estudios Eclesiásticos y en Sagrada Teología por la Facultad de Teología de Burgos, ha ejercido el ministerio sacerdotal como vicario parroquial de Lerma, vicario parroquial en la parroquia de la Inmaculada y párroco de las parroquias de El Salvador, San Vicente Mártir de La Ventilla y Santa Julita de Castañares. También ha sido profesor de Religión en los colegios Pons Sorolla de Lerma y Santa María La Nueva y San José Artesano, Blanca de Castilla y María Madre Politecnos de la capital.



Don Fidel Herráez inauguró el Año Santo el pasado 7 de noviembre.

orar por la Iglesia y el Papa y realizar actos de caridad.

Desde que comenzara el Año Santo, han sido más de 10.000 los fieles y grupos de distintos lugares de la provincia y el país (Lucena, Sevilla, Córdoba, Murcia, Madrid, Santiago de Compostela, entre otros) que se han acercado hasta la Catedral para celebrar el Jubileo. Cada tarde, a las 19:00 horas, tiene lugar la acogida de los peregrinos y el rito de apertura de la Puerta Santa para cele-

brar, a las 19:30 horas, la eucaristía Jubilar en el interior del templo. La archidiócesis de Burgos ha preparado, además, un itinerario espiritual para que todos los grupos que acudan a la Seo comprendan el significado teológico del edificio y puedan vivir con mayor plenitud las gracias de este Año Santo. Con el fin de las restricciones a la movilidad, son cada vez más los peregrinos que acuden a la Seo, también para visitar 'Lux', la exposición de las Edades del Hombre.



Vivanco asume el encargo «con sorpresa» y «actitud de servicio».

Según indican los estatutos de Cáritas diocesana, entre las nuevas funciones que asume Vivanco destacan velar por la identidad cristiana y eclesial de Cáritas y sus contenidos teológicos y pastorales y ocuparse de las relaciones con los sacerdotes en los asuntos encomendados a Cáritas, así como cuidar por la integración de la entidad en la pastoral diocesana y promover el voluntariado, el acompañamiento y la formación de volunta-

rios y profesionales. Igualmente son tareas propias del delegado participar como integrante en los órganos directivos de la entidad, animar el desarrollo institucional de Cáritas y ostentar la representación legal de la misma. También es el encargado de informar al arzobispo de la marcha general de Cáritas y de transmitir a los órganos de entidad los criterios del arzobispo sobre las acciones de Cáritas en la archidiócesis.

Santo Domingo de Guzmán, predicador para un mundo materialista que no reconoce la trascendencia

Al nuncio de Su Santidad en España, monseñor Bernardito Auza, le unen muchas cosas con santo Domingo de Guzmán. El prelado estudió en las escuelas universitarias que los Dominicos poseen en Manila y en Roma, y Caleruega fue uno de los primeros lugares que visitó cuando vino a España por primera vez en 1986. Por ello, y 35 años después, no dudó en aceptar «con gusto y alegría» la invitación que el arzobispo, don Mario Iceta, le hizo para presidir el pasado 8 de agosto la solemne eucaristía en honor del patrono de la provincia, justo cuando se cumplían ocho siglos de su «dies natalis».

El nuncio portó a los presentes el «saludo afectuoso» del papa Francisco y señaló que santo Domingo, que «tanto bien ha hecho a la vida de la Iglesia», es también «capaz de hablar al siglo XXI». Hoy en día, en una época en

la que «la fe parece haber perdido su lugar cultural» y donde «el bien y el mal aparecen como dos principios indiscriminados», santo Domingo se presenta como «un alma llena de luz, flexible e insondable», como un «predicador de gracia» que indica que «todo acontece por voluntad de Dios, por amor».

El representante del Santo Padre en España aseguró que hoy «nos enfrentamos a manifestaciones cambiantes de los mismos desafíos pastorales» que vivió el santo dominico en su época, donde las herejías albigense, gnóstica o pelegiana eran (y aún hoy son en cierto modo) un síntoma de vivir «apegados al materialismo que no reconoce la trascendencia». El patrono de la provincia urge así a los cristianos del siglo XXI a «hablar con Dios y de Dios», a poner «la oración y la conversión personal» en primer plano, a vivir



Al acto acudieron representantes políticos de la provincia.

la virtud de la humildad –«solo un hombre humilde es capaz de Dios»– y a potenciar la devoción a la Santísima Virgen.

La celebración tuvo lugar en el monasterio de las Madres Dominicas de Caleruega y contó con la asistencia de numerosas personalidades políticas de la provincia, con el presidente de la

Diputación, César Rico, a la cabeza, que hizo el tradicional voto al santo patrón. Además del arzobispo, también estuvieron presentes el arzobispo emérito, don Fidel Herráez, el obispo emérito de Jaén, don Ramón del Hoyo, el obispo de Osma, don Abilio Martínez, y el provincial y prior de los padres Dominicos. El Orfeón Arandino acompañó el canto litúrgico.

El burgalés Eloy Bueno de la Fuente formará parte del Sínodo de los Obispos

Inmersos en el tema «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», el Sínodo de los Obispos comienza a organizar su XVI Asamblea General Ordinaria. La Secretaría General ha propuesto una modalidad inédita que se articulará en tres fases, entre el próximo mes de octubre y octubre de 2023. Han nombrado una Comisión Teológica, una Comisión Metodológica y una Comisión Asesora que trabajarán en la fase diocesana, la fase continental y la fase de la Iglesia Universal.

Entre los 39 miembros escogidos hay cuatro españoles. El sacerdote burgalés y catedrático de Teología Dogmática de la Facultad de Teología de Burgos, Eloy Bueno de la Fuente, estará presente en la Comisión Teológica. Junto a él, se hallarán otros dos españoles, la profesora de la Universidad Pontificia de Comillas, Carmen Peña y el jesuita Santiago Madrigal. Todos ellos trabajarán



La fase final del sínodo se desarrollará en Roma en 2023.

bajo la coordinación del agustino español Luis Marín de San Martín. La teóloga Cristina Inogés formará parte de la Comisión Metodológica.

La Comisión Metodológica se encargará de explorar y recopilar buenas prácticas para los procesos sinodales, proponer las metodologías para el proceso sinodal, desarrollar un folleto o sitio web de buenas prácticas con herramientas fáciles de usar, identificar

facilitadores para ayudar y acompañar el proceso sinodal y trabajar en la metodología para la celebración de la Asamblea. Los miembros de la Comisión Teológica tendrán la misión de ayudar a la Secretaría en su trabajo, revisar los textos y documentos y eventualmente proponer sugerencias, presentar propuestas para el desarrollo de la sinodalidad y producir y compartir materiales para el estudio teológico.

EN BREVE

La sinodalidad, tema de la jornada diocesana de formación

La sinodalidad será el tema que marque el próximo 17 de septiembre la Jornada Diocesana de Formación, con la que se inicia de forma oficial el curso pastoral. Tendrá lugar, como el año pasado, en el salón de actos del colegio Salesianos de Burgos a partir de las 16:30 horas.

Contará con una intervención del arzobispo, don Mario Iceta, una exposición sobre el desarrollo de la Asamblea Diocesana (cómo proseguirá durante el curso y cómo se planifica su etapa final) y una ponencia sobre el próximo sínodo de los obispos, a cargo del profesor de Teología Eloy Bueno de la Fuente. También se presentarán ejemplos de trabajo sinodal en organismos de la diócesis. El acto podrá seguirse en directo, además, a través del canal de YouTube de la archidiócesis de Burgos.

El sonido de la tradición

Redacción

Un reloj lanzado al aire. El sonido de las campanas ha marcado la vida de las comunidades rurales, ha sido el lenguaje de los pueblos a lo largo de la historia. Desde el toque de ir a misa al de concejo, tanto religiosos como civiles, el repique de campanas era el altavoz del pueblo.

Cuando llegaba el temporal, el toque de nublado avisaba de la borrasca a los trabajadores del campo, pero también existía un código para anunciar una emergencia a los vecinos. No había WhatsApp, pero los mensajes corrían como la pólvora, los vecinos eran convocados «a son de campana tañida» y si era necesaria la colaboración para sofocar un incendio, también existía un toque, el de arrebato, que lo anunciaba.

Las campanas marcaban la vida de los municipios, eran el reloj de mano de nuestros antepasados. La iglesia llamaba con sonidos, desde el amanecer hasta el anochecer.

Pocos quedan ya que toquen las campanas de forma manual, y menos conocedores de este lenguaje. Pero existen. Y luchan por conservar este bien que solicitan se reconozca como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Verónica de la Torre es una de ellas. Desde pequeña subía al campanario de la iglesia de su pueblo, Revilla del Campo, junto a su padre y su abuelo, y para ella «el tañer de las campanas es un legado familiar». Verónica empezó a tocar en los concursos de campaneros que organizaba la Diputación de Burgos y allí «una especialista de Salamanca que formaba parte del jurado me animó a continuar; no había ninguna mujer campanera en Burgos». Hoy en día, muy pocas conservan esta tradición.

Para esta joven subirse a un campanario siempre es especial, pero a lo largo de su vida ha experimentado desde lo alto de la iglesia



distintos sentimientos. «Recuerdo con gran cariño y añoranza cuando toqué las campanas en el funeral de mi abuelo y de mi padre. Tampoco quise perder la oportunidad de hacerlo el día de mi boda: después de la ceremonia, subí a tocar a fiesta».

Como ella, treinta apasionados de este patrimonio integran la Asociación de Campaneros de Burgos, que nació en el año 2017 en respuesta a la inquietud de los campaneros de Las Quintanillas. En esta localidad, la tradición

de tañer las campanas siempre ha estado presente y hasta 1960 sonaban los toques del día, que marcaban el ritmo diario y aunaban a la población en un movimiento continuo y común. Un legado heredado por varios hermanos que, enfundados en el temor de perder la tradición, animaron a poner en marcha este proyecto.

UN OFICIO EN DECLIVE

Las campanas siguen llamando a la oración y a las celebraciones religiosas, sin embargo, existen toques que han caído en el olvido. «Siendo realistas, en la actualidad el toque manual se ha reducido casi hasta la desaparición», expresan los miembros de la Asociación de campaneros, quienes lamentan que «en muchas poblaciones, ante la denuncia de vecinos que consideran el sonido de las campanas ofensivo o alterador del sueño, ha sido suprimido parcial o totalmente para indignación silenciosa de la mayor parte de los vecinos».

Los campanarios de las iglesias son un medio de comunicación y sigue siendo «el único que avisa de forma instantánea y colectiva a una población de cualquier acto o situación». Reuniones del Ayuntamiento, la visita del sacerdote para impartir la extrema unción o la llegada del recaudador: distintas informaciones que los habitantes de las localidades recibían gracias al ritmo y el timbre de las campanas. «Recuperar ciertos toques y darlos a conocer a la población supondría un nexo más de unión entre los vecinos que mejoraría el espíritu de colectividad e identidad», señalan los campaneros, que recuerdan que hasta la llegada de la electricidad «las campanas eran el único medio existente y fiable» que llevaba en funcionamiento casi diez siglos.

El toque de difuntos que anuncia el fallecimiento de algún vecino sigue siendo casi exclusivamente el único manual. Dos toques

Campaneros con escuela

de ambas campanas grandes a la vez, denominados clamores, indican que la persona fallecida es una mujer, mientras que tres suenan si es un hombre. Cuando un sacerdote fallece, las campanas tocan cuatro clamores, cinco si es canónigo y seis si quien ha fallecido es el Santo Padre.

DESDE EL MÓVIL

El abandono y el desconocimiento han propiciado la desaparición de este patrimonio, y la tecnología, como en muchos otros ámbitos de la vida, ha obligado a los campaneros a decir adiós progresivamente a su oficio. El paso del tiempo ha deteriorado los campanarios de muchas iglesias y su acceso no siempre es fácil, lo que ha forzado a automatizar las campanas. Estos mecanismos «son incapaces de reproducir los toques tradicionales, pero muchas poblaciones automatizaron sus campanarios porque era la tendencia, pese a haber campaneros habilidosos en el pueblo» y esto ha provocado el desconocimiento de este lenguaje en las comarcas.

En la archidiócesis de Burgos, la evolución hacia la automatización de las campanas se produjo hace décadas en algunas iglesias de la provincia. Una de las primeras en apostar por un sistema informático para llamar a misa o anunciar los fallecimientos fue la iglesia de San Martín, en Mecerreyes. Su sacristán, Raúl González, recuerda cómo hace veinte años «se puso este sistema en la parroquia, fue en el año 2001, cuando se fundieron dos campanas y un campanillo». El mecanismo ha consistido «en la electrificación de dos campanas romanas, una esquila y dos esquilonas» y ya no existe cuerda que desciende desde la torre al suelo para que alguien toque manualmente.

Todo se programa desde el móvil del párroco, Roberto Santamaría, que puede anunciar que se acerca la hora de misa con tan sólo un clic. «Además puedo confiar esta misión en algún vecino porque se puede activar el toque desde

cualquier sitio siempre que el teléfono tenga cobertura», lo que facilita el trabajo en las parroquias.

Para algunos, la automatización de las campanas puede poner en riesgo la supervivencia del toque manual. Para otros, es el único modo de que el sonido de las campanas siga escuchándose en los pequeños pueblos. Así lo defiende Antonio Cano, insigne relojero y campanero burgalés que se encarga del mantenimiento de las campanas de unos ochenta pueblos de la provincia y de medio millar de campanarios de toda España, entre los que se encuentran los de las catedrales de Burgos o Palma de Mallorca. «Gracias a la automatización, las campanas se ponen en movimiento y siguen alegrando la vida de los pueblos. Son sinónimo de vida y de alegría. No hay domingo sin campanas», asegura.

En las dos últimas décadas ha visto cómo la tecnología ha facilitado que los pueblos sigan contando con este sonido de la tradición. «En 20 años, esto ha cambiado muchísimo. Ahora basta una aplicación en el móvil o la tablet para poner en funcionamiento las campanas». En los últimos años, en los que las redes móviles han comenzado a copar también el mundo rural, Cano programa «NVC», una app gratuita y disponible para dispositivos Android y que pone en funcionamiento las campanas para que llamen a fiesta o anuncien un entierro y cuyo uso está ya implementándose en la misma Catedral burgalesa.

Es la evolución de un patrimonio inmaterial que tiende a desaparecer pese a la lucha de quienes lo mantienen. El abandono, el desconocimiento o la imposibilidad en algunos casos, hacen que subirse a un campanario sea ya un privilegio de unos pocos. Manual o automático, el volteo de las campanas ha sido y será el sonido de la tradición.

La manera en la que han aprendido los campaneros a tañer las campanas y el por qué lo hicieron, marcan y diferencian las emociones que supone tocarlas para cada uno de ellos. La pasión por el oficio, la responsabilidad de informar con cada toque, la emoción de voltearlas en los días de fiesta o el amor que profesan por este instrumento son los sentimientos más comunes.

Ismael de la Iglesia pensó en su infancia, en cómo desarrollaba su pasión por las campanas junto a su padre y eso le animó a crear una escuela de campaneros. Una misión por proteger el patrimonio y habilitar espacios donde los futuros campaneros pudiesen aprender y practicar. «Hemos comenzado con este proyecto en las parroquias de Nuestra Señora del Pilar, San Antonio Abad y Hospital del Rey» con la idea de congregar en el futuro «al mayor número posible de párrocos que les pueda interesar la idea y trabajar conjuntamente con ellos para rehabilitar los campanarios de sus iglesias y ubicar a gente interesada en aprender y mantener el lenguaje de las campanas», sostiene Ismael.

En su familia no hubo campaneros conocidos, pero curiosamente a su padre le entusiasman las campanas y le construyó pequeños campanarios en la carpintería de su abuelo. «A los 10 años me sabía de memoria muchos de los toques que se hacían en los pueblos de la Sierra» y ese conocimiento es el que ahora transmite a niños y adultos que quieren aprender este lenguaje musical. «Queremos encontrar campaneros entre los feligreses de las parroquias o vecinos del barrio próximos a ella» con la idea también «de trabajar en toda la provincia».

Cuentan con varios jóvenes entre los 8 y los 16 años que, acompañados por sus tutores, se están iniciando en este oficio. «Estamos tocando a misa los domingos e intentaremos extender la actividad todo lo posible», siempre abiertos a todos aquellos que quieran descubrir el toque de campanas manual. «Pueden contactar con nosotros a través de Facebook, Twitter y de nuestro canal de Youtube, o en el correo campanerosdeburgos@gmail.com».



Verónica de la Torre, haciendo sonar las campanas de su pueblo.



Ante todo, seamos optimistas

CON frecuencia nos encontramos con personas preocupadas ante la situación de la humanidad y de la Iglesia: templos vacíos, seminarios cerrados, juventud sin horizontes, familias divididas... Y no digamos ya de lo político; tantas discrepancias, tantos enfrentamientos, tantas leyes extrañas, tanta pérdida de valores. Siendo realistas, hay muchos motivos para ser pesimistas. Pero, a través de estas líneas, quisiéramos ofrecer una palabra de optimismo: existen signos de avance y progreso. Algunos se parecen a aquellos turistas que se fijan en un tapiz por la parte trasera, donde no ven más que nudos y cosas extrañas y dicen que el tapiz es horroroso. Instintivamente decimos que al tapiz hay que contemplarlo por la parte en que aparece la imagen o el paisaje y entonces diremos que el tapiz es muy hermoso. Y, sin embargo, es el mismo tapiz.

Desgraciadamente, en las noticias suele aparecer más la realidad negativa y oscura de la vida. Y el problema es que con esas noticias alarmantes, se crea en la sociedad un clima de pesimismo, miedo, desconfianza, descontento, enfrentamiento... El papa Francisco lo recordaba en la encíclica *Fratelli Tutti*: «El engaño del "todo está mal" es respondido con un "nadie puede arreglarlo", "¿qué puedo hacer yo?". De esta manera, se nutre el desencanto y la desesperanza, y eso no alienta un espíritu de solidaridad y generosidad. Hundir a un pueblo en el desaliento es el cierre de un círculo perverso perfecto».

Aunque en el mundo existen cosas desagradables, tristes, preocupantes, también existen cosas hermosas, ejemplares, emocionantes, positivas... y muchas más de lo que creemos. Hay personas que trabajan calladamente en Cáritas, en las parroquias, en asociaciones o en el propio hogar por hacer el bien y servir a los demás. La experiencia de la pandemia del coronavirus lo ha puesto en evidencia en multitud de ocasiones. No seamos pesimistas. Recurramos a Dios y a su evangelio. Ahí encontramos luz y fuerza para actuar. Todo esto que consideramos malo ha de ser una ocasión para que nosotros reaccionemos haciendo el bien y contemos más con Dios que puede que lo tengamos arrinconado. ¿No habremos abandonado a Dios? ¿No habremos abandonado los valores evangélicos? ¿No necesitaremos conversión?

Un sueño edificante

Alejandro Sánchez · Seminario diocesano de San José

«Todo edificio se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor» (Ef 2, 21). Seguramente que el obispo, don Mauricio, repetía esta frase cada vez que pasaba por las obras de la Catedral, observando cada detalle de un sueño que se estaba haciendo realidad.

En los viajes que tuvo que realizar el obispo Mauricio para traer hasta Castilla a la futura reina, doña Beatriz de Suabia, se quedó asombrado de lo que es capaz de hacer el hombre con sus propias manos: levantar maravillas de la arquitectura. La piedra, en el siglo XIII, comenzaba a convertirse en un símbolo de grandeza y de fe. Por eso, con trabajo y espíritu se empezó a ilustrar y construir un nuevo templo gótico para una ciudad que iniciaba un ambiente próspero e influyente, y se comenzó a edificar una verdadera Catedral de catedrales.

Después de la boda de los reyes castellanos, se vio que la Catedral románica no daba cabida a toda la gente que residía en Burgos, y esa urbe necesitaba una Catedral amplia y nueva. Fue entonces cuando don Mauricio trajo la idea de Francia: París, Reims, Chartres... y ambas fuerzas (política y eclesial) comenzaron a soñar lo que hoy atrae la mirada de todo el mundo, creyente y no creyente.

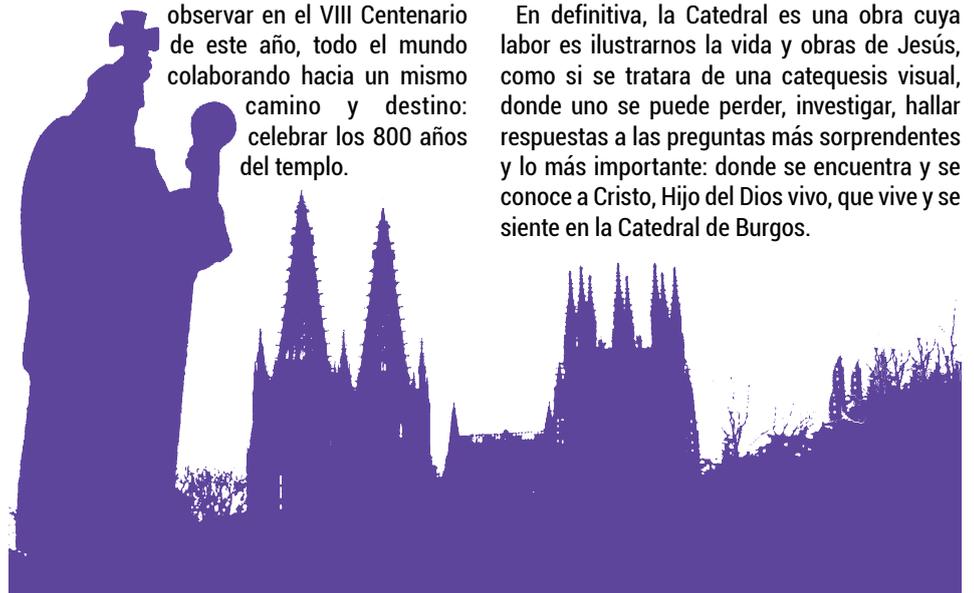
Cualquier catedral es un libro abierto que enseña la fe. Sabemos que en el siglo XIII la mayoría del pueblo era analfabeta, y la mejor forma de aprender la fe y la vida de Cristo era mostrándola, aparte de transmitiéndola oralmente, por medio del arte. Se podría decir que el resultado de la Catedral de Burgos es la parte real de un sueño que pasó de ser individual a que en él entrara todo el Reino de Castilla: monarcas, nobles, religiosos, campesinos, pueblo marginado, niños... De repente, todos se vieron inmersos en un mismo camino y destino: colaborar para edificar. Y eso se ha vuelto a observar en el VIII Centenario de este año, todo el mundo colaborando hacia un mismo camino y destino: celebrar los 800 años del templo.

Desde 1221 hasta hoy, han pasado por la Catedral grandes artistas: las familias Colonia y Siloé, y Juan de Vallejo (arquitectos y escultores), Cristóbal de Andino (rejero), Arnao de Flandes (vidriero), Alonso Sedano (pintor)... Cada uno de ellos ha dejado su huella de fe impresa en cada piedra. Pero cada uno de ellos ha representado esa fe desde su época, porque la fe ha evolucionado y ha sabido adaptarse a los cambios que han surgido con el paso del tiempo. Sin embargo, la Catedral, con esas imágenes perfectamente talladas y esos cuadros y representaciones perfilados a medida, nos muestra la vida de Cristo o de la Virgen tal cual es, pero cada autor la representa según su creencia y su tiempo. Esa es la grandeza de la Catedral de Burgos, que una misma fe se representa de miles de maneras para decir lo mismo: acercarnos a Cristo y a su entorno salvífico.

Don Mauricio y san Fernando tenían una idea clara de su proyecto, una Catedral única. ¿Cómo se imaginaron la Catedral, si ninguno de los dos la vio concluir? Por esta pregunta que me hago sé que esta gran construcción, que desde cualquier parte de Burgos se ven sus agujas, y que desde sus agujas se ve cualquier parte de Burgos, es un sueño compartido por todos, y así la Catedral se hace amiga y servidora de todos los que la miran.

Seguramente ambas autoridades no se percataron de la forma de la Catedral que ahora, en el siglo XX-XXI hemos podido asignar: una nave. Jesús toma el timón; la Virgen da órdenes desde su interior; los ángeles y querubines que rodean la estructura vigilan en proa y popa, también en los laterales; la torre de mando: el cimborrio; las velas: las dos agujas. Es una manera muy bonita de mirar la Catedral, al igual que quien dice que esta obra maestra es un pequeño cielo en la gran tierra, y tienen razón.

En definitiva, la Catedral es una obra cuya labor es ilustrarnos la vida y obras de Jesús, como si se tratara de una catequesis visual, donde uno se puede perder, investigar, hallar respuestas a las preguntas más sorprendentes y lo más importante: donde se encuentra y se conoce a Cristo, Hijo del Dios vivo, que vive y se siente en la Catedral de Burgos.



«Vuelvo a África con ilusión y un poco de vértigo, pero es la llamada del Señor»

José Antonio Arroyo Victoriano

nació en Lerma y es el mayor de 5 hermanos. Cursó estudios en los Seminarios y en la Facultad de Teología de Burgos. Su primer destino pastoral como sacerdote fue en el Valle de Losa, viviendo y trabajando en equipo con otro compañero. En 1998 ingresó en el IEME y tras un tiempo de preparación viajó a Togo (África), a una ciudad y diócesis del norte, Dapaong. En 2008 fue nombrado administrador del IEME y pasó 5 años en Madrid. En 2013 regresó de nuevo a Dapaong, donde atendió otra parroquia. En 2015 volvió a Burgos y fue enviado a Belorado y a los pueblos de la Riojilla Burgalesa atravesados por el Camino de Santiago y la cuenca del río Tirón. Pero no será su destino definitivo ya que tiene previsto viajar en unos meses a Centroáfrica, a la diócesis de Mbaïki, donde también sirve el misionero burgalés Jesús Ruíz Molina.



¿Tu vocación de sacerdote fue unida a la de misionero?

Creo que sí. Cada edad tiene su momento y proceso, y en cada uno de ellos descubrí que me sentía atraído por la vocación sacerdotal y por poder vivir esta vocación también en otros lugares y otras culturas. Creo que en mi vida van juntas las dos.

¿Hay mucha diferencia en el trabajo en un país africano o la tarea de un sacerdote en España?

El sacerdote, allí donde esté, tiene que llevar la Buena Noticia a las personas con las que vive. No cabe duda de que el contexto social y cultural de África no es como el nuestro. El trabajo del sacerdote en lugares como África se adapta a su realidad. Tiene un ritmo distinto, unas expresiones distintas y unas urgencias distintas. Pero la finalidad es la misma: llevar la Buena Noticia. Ser Buena Noticia.

¿Qué labores has desarrollado hasta ahora como misionero fuera de España?

En los años pasados en Dapaong (Togo) he estado en tres parroquias distintas. Soy sacerdote y lo que he hecho ha sido acompañar en la fe a unas Iglesias jóvenes, a multitud de catecúmenos que habían conocido a Jesús y querían ser bautizados en su nombre. He ayudado a crear comunidad, familia, que se reúne, que

es solidaria, que celebra y llora junta. A compartir sus alegrías y sus penas desde el evangelio... Todo desde la realidad concreta donde estaba, donde la vida y todo lo que la rodea está a flor de piel.

Y en tu etapa como sacerdote en pequeñas localidades, ¿qué sensaciones has tenido?

Me siento muy bien siendo cura de pueblo. He tenido la suerte de tener cerca y en mi historia buenos compañeros y buenas personas que me han ayudado a ser sacerdote. A veces me he visto incapaz de abarcar y llegar a todas las situaciones, a los pueblos y sus gentes como me hubiera gustado... Esa es una espina que llevo clavada, pero el camino andado ha sido muy bonito y me ha hecho más sacerdote.

¿Qué piensa la gente cuando te vas a África habiendo tanta necesidad de sacerdotes aquí?

A mi familia y a los feligreses les cuesta y apenas que me vaya. Pero todos entienden que es mi vocación. Cuando nos vamos los misioneros iniciamos un viaje que nos absorbe completamente, nos concentramos en él. En casa y en los pueblos quedan familia, amigos, feligreses que sienten el vacío de nuestra presencia. Ellos no han tomado ninguna decisión, pero aceptan las consecuencias de la nuestra. Ellos son también misioneros. Tanto como nosotros. Por eso Burgos es misionero, no solo

por los misioneros que andan por el mundo, sobre todo lo es porque hay muchas familias, amigos, comunidades... que sienten la falta de uno de los suyos y rezan por ellos y por los frutos de sus trabajos misioneros.

Te llevas un gran recuerdo de tu paso por Belorado y otras localidades, ¿no?

Estos seis años pasados en Belorado y los pueblos de la Riojilla burgalesa y la cuenca del Tirón han sido una gracia de Dios. Me he sentido muy bien acogido y muy a gusto. La gente, el paisaje, el ritmo del día a día, la pastoral rural me han encantado. Todo lo que he vivido aquí me lo llevo ahora a mi nueva misión. Algo de lo vivido allí también lo he traído aquí.

¿Cómo ves la pastoral rural?

La gente que vive en los pueblos ve con preocupación cómo la población se va reduciendo y con ella todos los servicios, también el religioso. A ello se añade la falta de sacerdotes. Es difícil mantener las cosas como estaban antes. En los grupos de Asamblea tratamos sobre ello y la posibilidad de crear una delegación de pastoral rural para ver por dónde caminar todos juntos.

Sin embargo tu vocación de misionero te ha vuelto a llamar para volver a África... ¿Lo echabas de menos?

En el Togo cerramos un proyecto misionero al considerar que la Iglesia local ya podía caminar por sí sola. El grupo de compañeros que estábamos allí salimos con la intención de reubicarnos en un lugar de primera evangelización, donde la Iglesia estuviera dando sus primeros pasos. Jesús Ruíz Molina nos ofreció esta posibilidad y nos invitó a trabajar en su diócesis. En esto he visto una llamada de Dios. Todo ello en diálogo con don Mario y con el director del IEME, claro está. Voy con ilusión y con un poco de vértigo. Pero el Señor nos ha llamado a colaborar con él y nos da también la fuerza para hacerlo.

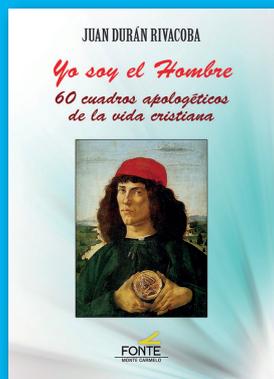
¿Qué tareas vas a desarrollar allí?

De momento voy a aprender (lengua, costumbres...) y a ponerme a disposición del obispo de allí.

¿Podemos colaborar también desde la diócesis de Burgos en algunos proyectos?

Nos hace bien que os acordéis de nosotros, que recéis por nosotros y por los países donde estamos. Lo demás, ya se verá.

Yo soy el hombre



Juan Durán Rivacoba, *Yo soy el hombre. 60 cuadros apologeticos de la vida cristiana*, Fonte, Monte Carmelo, Burgos 2021, 288 págs.

En torno a cinco partes distribuye el autor de este libro los sesenta cuadros apologeticos que se presentan en la vida de cualquier persona: Dios y sus planes, el camino, los compañeros del camino, el edificio y los cimientos, títulos con los que se sitúa bien cualquier lector curioso de estas defensas que le suministra Juan Durán Rivacoba, sacerdote, educador, humanista y buen conocedor de las objeciones que están en los labios y en el pensamiento de casi todo el mundo.

Se parte de un mundo en situación de increencia generalizada y de escasa formación cristiana: en ese contexto el autor va exponiendo las explicaciones que, racionalmente y desde la fe, ayudan a salir de los embrollos que nos deparan las situaciones de la vida y sus inevitables preguntas. El autor busca siempre fundamentos sólidos y autorías cristianas. Jesucristo vino a darnos seguridades, no incertidumbres. Dentro de ese clima de vivir convencimientos, no improvisaciones más o menos pintorescas, se nos presentan estos cuadros apologeticos. El lector agradece dos virtudes que acompañan este libro: la cita oportuna y el relato ameno, a veces teñido de ironía. La anécdota se hace compañera de viaje y el buen tono deleita nuestra lectura.

Ama

Marta Troyano · Pantalla 90



Título original: Ama. Dirección: Júlía De Paz Solvas. Guion: Nuria Dunjó. Música: Martín Sorozabal. Fotografía: Sandra Roca. Nacionalidad: España. Reparto: Tamara Casellas, Leire Marin Vara, Estefanía de los Santos. Año: 2021. Género: Drama. Duración: 88 minutos. Público: Adultos.

Ama cuenta la historia de Pepa, una madre soltera con problemas con las drogas que tiene una relación casi inexistente con su hija Leila. Tras varias advertencias de su amiga Ade, con la que viven, ésta las echa a la calle en un intento de que Pepa comprenda que debe comenzar a responsabilizarse de su hija y de sus propias

acciones. Pepa deberá luchar por encontrar un lugar en el que quedarse junto a la niña y en el que, además, terminará por renunciar a la fuerza a las cosas que buscaba por el bien de la pequeña.

Con una narrativa que consigue introducir al espectador en la historia de Pepa, la directora Júlía de

Paz Solvas logra mostrarnos una cara de la maternidad en medio de las dificultades que encoge el corazón y crea en el espectador la necesidad de ayudar a la protagonista.

La película nos muestra la importancia de sanar las heridas del pasado para poder afrontar la realidad presente. Nuestra protagonista, en una huida hacia adelante luchando por dejar atrás todo lo que le hizo daño, intenta cortar todo tipo de vínculo con su propia madre, pero sin embargo, este dolor no hace más que impedirle vivir como debe su maternidad. Así, Pepa deberá buscar el sentido a su existencia, haciendo también que el espectador se lo plantee o dé gracias por la vida que tenga, mientras acompaña a la protagonista en esta búsqueda. La película trata de desmitificar la maternidad, mostrando que este aspecto de la vida, sobre todo cuando se vive en soledad, puede llegar a ser doloroso, complejo y lleno de equivocaciones.

Inmaculada Concepción de Crespos

La iglesia de este pueblo es otra de las reliquias entrañables del arte románico y conserva en la actualidad las señas de identidad primera: breve nave única y cabecera compuesta de ábside semicircular cerrado con bóveda de horno y presbiterio abovedado con medio cañón.

Se conserva bien la portada: abierta en un antecuerpo del muro meridional de la nave y notablemente abocinada, se dispone alrededor un arco de medio punto ligeramente peraltado. Rodean el arco dos arquivoltas y tres cenefas decorativas. De gran interés es todo el interior de la iglesia, en el que destacan los capiteles del arco triunfal y también los que se sitúan al lado del evangelio.

Especialmente hermosa es la arquería ciega que anima el piso inferior del hemiciclo y presbiterio: muestran arcos de medio punto ornados con grueso baque-



tón adornado con piñas, bolas y hojitas. Conserva también este templo una hermosa pila bautismal románica, labrada a hacha, de copa semiesférica de 86 cm de diámetro por 68 cm de altura sobre pilar de 19 cm de alto. Su decoración, con dos líneas de dientes de sierra flaqueando un bocel sogueado entre dos junqui-

llos. Igualmente, en el ábside se encuentran recogidos dos lóculos para reliquias; los dos son rectangulares y tallados en piedra arenisca.

Una inscripción en piedra viene a atestiguar que la iglesia de Crespos se hallaba ya construida en el siglo XII, en el año 1143.

SEPTIEMBRE 5 DE SEPTIEMBRE
05 Domingo XXIII del
 Tiempo Ordinario

- » Isaías 35,4-7a
- » Salmo 145
- » Santiago 2,1-5
- » Marcos 7,31-37

Él le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», esto es: «Ábrete». Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero con más insistencia lo proclamaban.

Mirando al cielo, suspiró: Ante la presencia de aquella persona sorda que no podía hablar, Jesús no se detiene en explicaciones que hagan un diagnóstico de la situación, sino que mira al cielo. En el corazón de Dios estaba ya la situación de aquel hombre de quien solo conocemos sus dificultades y su sufrimiento. Sus amigos le llevan hasta Jesús. No está solo pero está viviendo en la periferia de quien no se puede comunicar como quisiera. Jesús suspira y actúa. Quizá también tú has vivido situaciones en las que la única salida que has visto ha sido suspirar y mirar al cielo. Esa actitud te puede orientar en qué puedes hacer.

Effetá, ábrete: La invocación al cielo no es más que el primer paso para mostrar que el poder de sanar no viene de unas cualidades de taumaturgo, sino de Dios. Las palabras son significativas puesto que nos permiten entender que el imperativo es para que los oídos se le abran. Para nosotros hoy quizá este imperativo nos esté mostrando la necesidad de abrir nuestra vida a la acción de Dios, a la relación con Dios, a la vida de la gracia. Abre tus sorderas a la Palabra de Dios.

Todo lo ha hecho bien: Nos recuerda esta misma expresión al libro de Génesis, pero la medida del bien que le aplican a Jesús es la de las curaciones. Apliquemos la bondad de Dios no solo a las curaciones físicas, sino también a las espirituales.

SEPTIEMBRE 12 DE SEPTIEMBRE
12 Domingo XXIV del
 Tiempo Ordinario

- » Isaías 50,5-9a
- » Salmo 114
- » Santiago 2,14-18
- » Marcos 8,27-35

Él preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?» Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías». Él les prohibió decirselo a nadie. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser condenado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Tú eres el Mesías: La respuesta a la pregunta que Jesús lanza a sus discípulos dice mucho de la relación que mantengamos con él. La afirmación de Pedro a Jesús tiene más de experiencia y afecto que de explicación teológica sobre la identidad de Jesús y contrasta con lo que otras personas intuyen sobre aquél Hombre que era capaz de obrar milagros. Lo que esperaba el pueblo de Israel, los apóstoles, con Pedro a la cabeza lo ven realizado en Jesús.

El hijo del hombre tiene que padecer. El apóstol Pedro no entiende que Jesús anuncie un final que ninguno de los que le siguen esperan para el Mesías. No es comprensible que el Mesías tenga que padecer, ser ejecutado y morir crucificado. Es el escándalo de un Dios tan cercano que se encarna y es ajusticiado con los criterios humanos de ese contexto histórico y social. Y es quizás, el mismo rechazo que podemos mostrar nosotros.

Quítate de mi vista, Satanás. Pedro cae en la tentación de creer en un Mesías que no ha de padecer. Es creer en un Cristo sin cruz. Jesús le va a llamar Satanás. Es el tercer nombre que le aplican: Simón... Pedro... Satanás... Es momento de que veas al Mesías glorificado pero con los signos de la Pasión. Es tiempo de mirar a lo alto y ver la luz y la cruz. Es tiempo de levantar la mirada y vivir con altas miras.

7 DE SEPTIEMBRE
**Santa Regina
 de Autun**



Hija de un ciudadano pagano de Alise, en Borgoña, la santa –cuya madre falleció al dar a luz– fue entregada a una nodriza que era cristiana y que la educó en la fe. Cuando tenía quince años se bautizó y entregó a Cristo su vida y su virginidad. Pronto, su belleza atrajo las miradas del prefecto Olybrius, quien, al saber que era de noble linaje, quiso casarse con ella, pero ella se negó a aceptarlo y no quiso atender los discursos de su padre, quien trataba de convencerla para que se casara con un hombre tan rico.

Ante su obstinación, su padre decidió encerrarla en un calabozo y, como pasaba el tiempo sin que Regina cediese, Olybrius desahogó su cólera haciendo azotar a la joven y sometiéndola a otros tormentos: llegan las torturas, los hierros arañan y cortan su carne.

Una de aquellas noches, recibió en su calabozo el consuelo de una visión de la cruz al tiempo que una voz le decía que su liberación estaba próxima. Al otro día, Olybrius ordenó que fuera torturada de nuevo y que fuera decapitada después. En el momento de la ejecución, apareció una paloma blanquísima que causó la conversión de muchos de los presentes. Su cuerpo se trasladó a las afueras de la villa de Alesia, donde se construyó una basílica sobre su tumba. Entre los milagros que se le atribuyen, están la curación de una fuerte fiebre de un niño o la devolución de la vista a un ciego.

Acercarse a comulgar

La Iglesia desea vivamente que también los fieles reciban el Cuerpo del Señor con hostias consagradas en la misma misa; y el signo del banquete eucarístico se expresa con mayor plenitud si la santa comunión se hace bajo las dos especies. Según la praxis eclesial, el fiel se acerca normalmente a la eucaristía en forma de procesión y se comulga en pie con devoción, o de rodillas, como establece la Conferencia Episcopal, recibiendo el sacramento en la boca o, donde está permitido, en la mano, como se prefiera. Después de la comunión, para custodiar en el corazón el don recibido nos ayuda el silencio, la oración silenciosa.



Prolongar un poco ese momento de silencio, hablando con Jesús en el corazón nos ayuda mucho, como también cantar un salmo o un himno de alabanza que nos ayuda a estar con el Señor. La Liturgia eucarística se concluye

con la oración después de la comunión. En esta, en nombre de todos, el sacerdote se dirige a Dios para darle las gracias por habernos hecho sus comensales y pedir que lo que hemos recibido transforme nuestra vida. La eucaristía nos hace fuertes para dar frutos de buenas obras para vivir como cristianos. Es significativa la oración de hoy, en la que pedimos al Señor que «el sacramento que acabamos de recibir sea medicina para nuestra debilidad, sane las enfermedades de nuestro espíritu y nos asegure tu constante protección». Acerquémonos a la eucaristía: recibir a Jesús que nos transforma en Él, nos hace más fuertes.

«Necesitamos sentirnos orgullosos por lo que somos y generar ilusión en lo que hacemos»

Redacción

Pocas veces antes un arzobispo pedía a los sacerdotes y miembros de los principales organismos consultivos de la archidiócesis nombres para ocupar el cargo de vicario general. Los resultados de aquella consulta impulsaron a don Mario Iceta a nombrar a Carlos Izquierdo Yusta (Pineda Trasmonte, 48) como su mano derecha, algo que él agradece pero que, a la vez, le da algo de vértigo: «Es una mayor exigencia para mí, pues parece que he generado expectativa».

Su nombre, de hecho, apareció pronto en muchas de las quinielas, avalado por su amplia formación intelectual y su trayectoria pastoral y docente. Es doctor en Teología y Ciencias Patristicas por el Instituto Patristico 'Augustinianum' (Roma 2009), licenciado en Filosofía por la Universidad Gregoriana (Roma 2018), y licenciado en Teología Dogmática por la Facultad de Teología de Burgos (2001), donde es profesor de Patrología, Latín y Espiritualidad Patristica. Ha sido, además, vicario parroquial de Villarcayo, director del Colegio Mayor San Jerónimo, vicario episcopal para la Cultura y, desde 2014, párroco de San Antonio Abad, a la que se añadió en 2020 la parroquia de Nuestra Señora del Pilar para conformar una nueva unidad pastoral en la que, de momento, seguirá al frente. Además de sus estudios en Roma, ha aprovechado varios veranos para formarse en Alemania, Grecia y Estados Unidos. Le gusta coleccionar sellos (la «fiebre» le viene de lejos, de sus años de seminario con don Alipio), el deporte, las plantas y la naturaleza en general, así como la música, sobre todo la ópera, y confiesa que uno de sus sueños es aprender a tocar el piano.

Desde su toma de posesión el pasado 30 de julio, han sido muchas las felicitaciones que ha recibido. Asume su nueva misión «con ilusión», fascinado por «el impulso y el entusiasmo que genera el arzobispo» y agradecido por el traba-



Carlos Izquierdo asume su misión «con ilusión».

jo realizado por su antecesor en el cargo, Fernando García Cadiñanos, ahora obispo de Mondoñedo-Ferrol. «Creo que a nivel institucional hemos logrado un prestigio social y que gracias al trabajo de los últimos años somos un referente en el mundo político, económico, social, cultural, empresarial y universitario» en la provincia, sostiene. «Necesitamos sentirnos orgullosos de lo que hacemos y de la institución en la que estamos».

GENERAR ILUSIÓN

Según detalla el Código de Derecho Canónico, al vicario general compete la potestad ejecutiva que corresponde por derecho al obispo diocesano para realizar cualquier tipo de actos administrativos, exceptuados aquellos que el obispo se hubiera reservado o que, según el derecho, requieran mandato especial del mismo. Es su colaborador más cercano en el gobierno de la diócesis, debiendo informar al

obispo sobre los asuntos más importantes en colaboración con el resto del equipo de gobierno, en el que asegura encajar «como una pieza más».

La reestructuración diocesana y la creación de unidades pastorales, la falta de vocaciones sacerdotales, la fase final de la Asamblea Diocesana o el poso que deje el VIII Centenario de la Catedral son algunos de los retos a los que deberá enfrentarse el nuevo vicario. Con todo, cree que él «no deba buscar la solución a los problemas», sino «entusiasmar a la gente para que lo haga». «La fuerza de la inercia hace que perdamos ilusión e innovación, pero hemos de generar esperanza y ser contemplativos en acción». Por eso considera que su labor deberá ser, principalmente «de escuchar, de entusiasmar, de cuidar». «Un clero contento y unas comunidades motivadas son elementos básicos por los que hay que apostar para generar ilusión».



San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048